

Enemigos para siempre

El enfrentamiento de Chaves y Arenas entra en una espiral de descrédito personal

ISABEL PEDROTE
Sevilla

"No le voy a pasar ni una". "Yo a usted, tampoco". Este claro y lapidario intercambio de intenciones inauguró el reencuentro en la escena parlamentaria después de doce años de Javier Arenas y Manuel Chaves. Han pasado ocho meses, y en semanas alternas, cuando se celebra la sesión de control al Gobierno, jefe de la oposición y presidente de la Junta van mucho más allá de cumplir a pies juntillas con el marcaje mutuo que se prometieron: Ni se pasan una, ni dejan pasar la ocasión de pasarse. La refriega entre ambos es cada vez más personal, más distante del debate político, de las ideas y, en consecuencia, más agria, más ruda, más perversa.

Arenas ha dicho que se considera la bestia negra de Chaves, que éste es un cacique al que no le gusta la democracia y que practica la bajeza moral. El socialista le ha mandado al psicólogo, lo ha descrito como un señorito a caballo pegando tiros y ha sugerido que no tiene vergüenza. La sensación, incluso entre algunos de sus colaboradores, es que cualquier día el cóctel de ofensas puede terminar por explotar y derivar en un conflicto serio. ¿Se trata de una guerra personal que excede de la pura rivalidad política? ¿Es normal tras los muchos años de cuentas pendientes, astilladas y resabiadas por el tiempo? ¿Daña a sus respectivos partidos? ¿Es sólo una estrategia política? ¿O es una estrategia política que se ha desbocado y está ya fuera de control?

La profesora de Ciencias Políticas y de la Administración de la Universidad de Granada Susana Corzo distingue entre dos estilos de conducirse en la política: mediante la despersonalización y la personalización. En el primer caso poco importan las cualidades o acciones individuales, porque los impactos de la política no se miden en términos de éxitos personales. En el segundo, se agota a los ciudadanos con debates improductivos que en nada contribuyen a la me-



Chaves y Arenas se saludan en el Parlamento al comenzar la legislatura, el pasado abril. / ALEJANDRO RUESGA

"Es premeditado. Arenas pincha a Chaves para que se le vea nervioso"

jora de sus vidas. "Y lo que es peor, vacían de contenido la esencia de la política".

Pero la politóloga tiene una tesis especial para lo que ocurre en este momento: "En los largos periodos donde se mantiene un mismo partido en el poder, con mayorías absolutas reiteradas y la permanencia de un fuerte liderazgo, algunos partidos apuestan por el acoso y derribo de aquel que goza de esa posición fuerte de liderazgo". Es lo que viene haciendo el PP desde hace tiempo: orientar la crítica a cualquier acción de la Junta hacia la

figura del presidente y horadar de esa forma su perfil. Se trata de que parezca que tiene un interés personal en cada una de las políticas que emprende, y que se le vea como un virrey que gobierna para sí mismo y para su familia. Por ejemplo, la censura a la fusión de las cajas de ahorro, con la que los populares no terminan de estar de acuerdo, se vende de la siguiente manera: Chaves quiere buscarse su jubilación como presidente de una caja única. O la restauración de San Telmo: Se gasta millones de euros en hermosear su palacio.

"Es algo premeditado. Javier lo que quiere es sacar a Chaves de sus casillas, ponerlo nervioso y que pierda su imagen de bonhomía y de buena persona", comenta un dirigente popular, quien opina que en este lance el que pierde siempre es el socialista. "Por eso le ataca en su honesti-

dad, porque sabe que es lo que más le duele", añade. Una persona muy próxima al presidente de la Junta lo corrobora: "La campaña sobre el supuesto despido de la restauración de San Telmo es una reproducción de la de la Casa Sundheim, de hace 14 años, pero ni las circunstancias son las mismas, ni Arenas tampoco. Ya no tiene 36 años y una impronta fresca, muy al contrario".

La implacable operación de la casa Sundheim —Arenas acusó a Chaves de hacerse con una mansión en pleno descalabro económico (llegó a enseñar la foto del edificio en un debate en televisión)— fue el punto de inflexión para sus fatales relaciones futuras. "Manolo se dio cuenta ahí de quién era el personaje, de que le daba todo igual, y es muy difícil combatir con alguien sin moral", se lamenta el dirigente del PSOE, quien disien-

te de manera rotunda respecto a que Chaves sea el perjudicado en la pugna cuerpo a cuerpo. "Se ve que es Arenas el que anda diciéndolo barbaridades porque se cree más listo y mejor, y no es capaz de contener la humillación de perder y perder".

Los que conocen bien a los dos dan fe de que, sencillamente, no se pueden ver, se caen mal, aunque nunca han perdido las formas en privado e incluso hablan con fluidez. "Para Javier su antipatía empezó cuando una revista le sacó la foto con el limpiabotas de un hotel arrodillado lustrándole los zapatos, y los socia-

"El presidente se dio cuenta de quién era el personaje con la Casa Sundheim"

"A Arenas le molesta mucho la campaña de que es un señorito"

listas exprimieron al máximo la campaña de señorito", cuenta un miembro del PP. Y por eso, explica, Chaves retuerce esta caricatura a la primera oportunidad.

El paso de los años y la acumulación de afrentas han ido avinagrando la vieja rivalidad. En sus choques ya no buscan conseguir buena nota ni la admiración de la audiencia, sino aplastar al otro bajo su bota dialéctica, zaherir, pinchar, vencer. Ninguno de los consultados supo responder si también entra en juego el factor del ego masculino en competencia (referencias a las agallas, a la gallardía, a la caza), como apuntó el escritor Justo Navarro en estas páginas el domingo pasado, pero sí coinciden en que la batalla personal de ambos está desviando el foco del debate político y ha comenzado a provocar un cierto hartazgo entre los electores.

Susana Corzo dice que cuando el líder que lleva mucho tiempo en el poder entra al trapo de la provocación, el debate se centra en el descrédito. "Lo difícil es no entrar en esa dinámica, pero es la mejor manera de frenar la desafección por la política, un problema a tener en cuenta en el futuro".



FORLADY BoConcept
Cocinas llenas de vida urban design

INAUGURAN UN NUEVO ESPACIO
PARA DISFRUTAR DE LA DECORACIÓN
Y EL BUEN GUSTO

MOBILIARIO DE COCINA Y DE HOGAR

VENGA A CONOCERNOS EN:

PARQUE COMERCIAL "VEGA DEL REY" - LOCAL B1
AVDA. DE LAS ERILLAS, S/N - 41900 CAMAS - SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE:

Silestone

S

Electrolux

OPINIÓN

Abuso eléctrico

A propósito de la subida propuesta por la Comisión Nacional de la Energía, totalmente desorbitada y más en el actual momento económico en el que estamos inermes, estoy de acuerdo en que las pérdidas de las compañías eléctricas entre lo que cuesta producir electricidad y lo que pagamos es cada vez mayor, pero en este momento de crisis económica no me parece correcto, ni por las compañías ni por los bancos que tienen esas compañías, esa subida tan elevada. Y si es así vamos a cortar por el mismo patrón, cuándo van a llevar cabo el compromiso hecho ya hace demasiados años de soterrar las líneas tanto de baja como de alta tensión que cubren los cielos de España, que en un principio se estableció en 10 años. Creo que las compañías antes de hablar de subidas tendrían que cumplir sus compromisos. Y tan mal no les debe ir, pues generan beneficios en algunos casos desorbitados.— **José Antonio Sánchez Gómez.** Madrid.

El referéndum de Rouco

El señor Rouco Varela pide un referéndum sobre los matrimonios entre homosexuales. Yo pido otro para saber si los trabajadores españoles estamos dispuestos a seguir pagando con nuestro trabajo los sueldos del clero —incluido el suyo— y de los profesores de religión.— **Antonio Casero Martínez.** Puerto de la Cruz, Tenerife.

Azaña y Machado

Se pregunta Benjamín Prado por qué no traer a España los restos mortales de Antonio Machado y Manuel Azaña. La respuesta es obvia: porque no fue azar ni casualidad el hecho de que murieran donde murieron. Antonio

Coger a la crisis por los cuernos

La garantía del Gobierno sobre los depósitos bancarios hasta 100.000 euros ha devuelto parcialmente la confianza a los ahorradores. La demora de hipotecas mediante mensualidades reducidas es una medida imaginativa que ayudará a algunas familias en apuros. Pero éstas y otras medidas, como la devolución de los 400 euros, son solamente pequeños parches para el gran pinchazo de la crisis.

Si el Ejecutivo quiere soslayar la recesión económica que nos amenaza debe ser más decidido. Naturalmente, necesita dinero para afrontar el problema. ¿Para cuándo un impuesto sobre las grandes fortunas que permita redistribuir parte de la riqueza que de forma natural el sistema

acumula en unos pocos? El problema más severo al que nos enfrentamos es el rápido aumento del paro.

¿Por qué no eliminar las horas extras? ¿Qué hay de las famosas 35 horas semanales? Y, ¿qué me dicen de un Plan de Empleo Público dotado en parte con el subsidio de desempleo y en parte con el impuesto arriba sugerido? No valen paños calientes para paliar una crisis que, por otro lado, es posible resolver, ya que la riqueza existe (de hecho parte del problema son los excedentes de productos sin vender), sólo que está mal repartida. Un Gobierno socialista de verdad podría coger a la crisis por los cuernos.— **Juan Casado Giménez.** Barberà del Vallès, Barcelona.

Machado disfrutó en Colliure de la altruista protección de una mujer cuyo gesto debe ser perpetuado y enaltecido; Manuel Azaña fue trasladado a Montauban gracias a la intervención del embajador de México Luis I. Rodríguez, ante el régimen de Vichy; en esa pequeña localidad la legación mexicana utilizó diversas habitaciones del Hotel du Midi para esconder a diversos refugiados españoles, entre ellos el propio presidente. Es sabido que su féretro no pudo ser cubierto por la bandera republicana, debido a la negativa de las autoridades francesas, por lo que Azaña fue enterrado envuelto en la bandera de México.

Así que, contrariamente a lo sostenido por Benjamín Prado, traer a España los restos mortales de ambos ilustres personajes sería precisamente un atropello y una completa desconsideración hacia aquellos que, desinteresadamente, se implicaron en su protección. Uno y otro han de permanecer donde están porque España, por entonces, les era completamente hostil; si a la España de hoy, que presume de "democrática" —como si tal cualidad significase algo en esta querrela—, le queda un mínimo residuo de respeto a la verdad, no se consumará tan disparata-

da pretensión, y Machado y Azaña seguirán descansando allí, en recuerdo del oprobio y del crimen que en modo alguno se pueden ya remediar. A pesar de la solicitud y no solicitada tentación redentora de los apóstoles de la "memoria histórica".— **Juan Sánchez Torron.** Madrid.

Totalmente de acuerdo con Benjamín Prado, en el artículo de opinión *¿Por qué no traer a España a Machado y Azaña?*, donde alude a la cordedad de la Ley de la Memoria Histórica, en tiempos donde el Gobierno parece además hacer dejación de sus deberes de aplicar el laicismo en España. Con igual razón se trajo de vuelta a España en la II República el cuerpo de Vicente Blasco Ibáñez, escritor, periodista y político, muerto y enterrado en Menton (Francia) en 1928, que hasta eso le dio tiempo a hacer a la malograda República.

No me parece desorbitado que ahora España deseara devolvernos también a quien un día fue su presidente y le dé digna y calurosa sepultura. Lo mismo, quizá, con Antonio Machado, para que su madre por fin deje de susurrarnos a todos su atroz y abatido: "¿Hijo, cuándo llegamos a Sevilla?". Cese ya su larguísimo y doloroso exilio. Con decisión y

valentía. Aunque también, qué cosas, entendería que Machado esté muy feliz yacente a orillas del golfo de León, visto lo visto... Y que Azaña quiera seguir ligero de equipaje en Francia.— **Juan Ribó Chalmeta.** Madrid.

Ingeniería informática

Como ingeniero en informática me siento estafado por el Estado, es inconcebible realizar una ingeniería con título oficial, con todo el esfuerzo que supone, para que después el Gobierno argumente que dicha ingeniería "no tiene atribuciones", así como que "la informática es una materia transversal". Ésta ha sido la explicación que ha dado el Ministerio de Ciencia e Innovación para que dicha carrera no sea contemplada en la propuesta de títulos que habilitan para el ejercicio de las diferentes profesiones de ingenieros. La pregunta viene rodada, si tal ingeniería no tiene atribuciones, ¿por qué se ha ofrecido por parte de las universidades? Quizá para perder el tiempo, yo considero que hay opciones más gratificantes y económicas. Si por otro lado, sus atribuciones las asume la Ingeniería en Telecomunicación

nes, ¿por qué no me lo dijeron cuando me matriculé?, posiblemente hubiera optado por esta última. Conclusión: la única carrera con futuro es la de político.— **Javier González Domínguez.** Barcelona.

Austeridad predicada, caso omiso

Mariano Rajoy ha hecho de la austeridad en el gasto público su principal baza para superar cualquier dificultad.

Resulta sorprendente cómo la repetición sistemática de este dogma no cala ni en sus propias filas. No se entiende cómo el Ayuntamiento de Madrid emplea 70.000 euros en patrocinar el equipo de baloncesto de una universidad estadounidense o cómo Esperanza Aguirre dedica 15 millones de euros a un rodaje cinematográfico.

Pese a sus precedentes, no deja de irritar que el popular Ayuntamiento de Salamanca no perciba 8.448.284 euros al haber prescrito una sanción impuesta a una constructora. Que tras todos estos ejemplos de pésima gestión se aluda a la "escasa financiación" (*sic*) aportada por el Gobierno de Zapatero para no hacer frente a las necesidades reales de los ciudadanos, hace de la política local y autonómica popular una completa farsa.

Indocti discant, et ament meminisse periti (aprendan los ignorantes y recuérdense los entendidos).— **Álvaro Muñoz Galindo.** Salamanca.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Una selección más amplia de cartas puede encontrarse en www.elpais.com. CartasDirector@elpais.es

De vuelta y media

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

ro dislate. Las cenizas de quienes fijaron la separación entre Iglesia y Estado deben de removerse en sus tumbas.

En una obra de publicación reciente, *Les Nouveaux Soldats du Pape*, sus autoras, Caroline Fourrest y Fiametta Venner, consideran el apoyo resuelto de Benedicto XVI a las corrientes más conservadoras e intransigentes de la Iglesia como una respuesta del actual pontífice a los desafíos simultáneos del laicismo, el protestantismo y el Islam. La caída alarmante del número de vocaciones religiosas católicas en la Europa de nuestros días (a causa, según Rouco, "del nihilismo existencial y de la dictadura del relativismo ético"), el trasvase de comunidades enteras a las iglesias evangélicas en Iberoamérica y el agravio comparativo con la buena salud y celo proselitista de su rival histórico desde tiem-

pos de las Cruzadas, conducen a Ratzinger a reafirmar el cambio de orientación madurado ya en el pontificado de su predecesor: el retorno a las esencias y principios diluidos en una modernidad "sin rumbo" por el *aggiornamento* de Juan XXIII y el Segundo Concilio Vaticano. Tras el aperturismo al mundo de hoy —el catolicismo de rostro humano— Wojtyła dio marcha atrás. Su patrocinio de nuevas formas de apostolado seglar como las del Opus Dei y los Legionarios de Cristo Rey —a los que habría que añadir la del Camino Neocatecumenal de Kiko Argüelles—, fue el indicativo del cambio que Benedicto XVI impulsa con fervor. Puesto que los seminarios, conventos y parroquias se vacían, la transmisión del mensaje de la Iglesia a las sociedades hedonistas y crecientemente laicas —esto es, la misión de liderar la vuelta a los valores y ritos anteriores al *aggiornamento*— recae en aquellos movimientos, a la vez tradicionalistas y expertos en una mercadotecnia al servicio de la salvación de las almas. Disciplina, militan-

cia, buenas conexiones con el capital y afán de pastorear el rebaño de fieles sin brújula se conjugan en la visión de Ratzinger con la reivindicación de unas ceremonias y prácticas arrinconadas desde el Segundo Concilio y, en especial, del latín.

Los jerarcas y sacerdotes nostalgicos de los buenos tiempos

Ninguna concesión financiera impedirá que la Iglesia se oponga al laicismo

de la cruz y la espada pueden expresarse de nuevo en un idioma que la inmensa mayoría de fieles no entiende y rodearse de una solemnidad que exhibe sin recato su poder temporal y de una ostentación de riqueza más próximas a las del César que a la figura de Jesús. Todo ello sin desafiarnos nuevas vías de conectar con las masas —particularmente con niños y jóvenes— a través de

festivales de música, himnos copreados al unísono, apariciones carismáticas en lugares de culto mariano y otras concesiones al universo mediático de la época. Ratzinger, como Wojtyła, lo han comprendido bien: el titular de la Silla de Pedro ha de ser un gran comunicador.

Resulta comprensible que los miembros de Redes Cristianas, los seguidores de la Teología de la Liberación y otros movimientos dignos surgidos al calor de la encíclica *Pacem in terris* se sientan frustrados por la actual deriva tradicionalista y el entierro del legado de Juan XXIII. La acumulación de disparates contrarios al saber demostrable y a la ética social (condena inapelable de la interrupción del embarazo, presunto diseño inteligente del universo, reprobación de la investigación científica de células madre, la abstinencia sexual como remedio a los estragos del sida, etcétera) muestran a las claras la brecha abierta entre la Iglesia católica y la sociedad del segundo milenio. Pero, a fin de cuentas, los laicos de mi especie

no deberíamos indignarnos demasiado. Hace bastantes años, el *aggiornamento* inspiró a un descreído el texto homónimo que reproduzco a continuación:

"Dos teorías antagónicas abordan la solución del problema: una sostiene el argumento consabido de que su escenografía y vestuario es puro anacronismo, motivo de justa irritación, piedra de escándalo. Que al fin y al cabo son como los demás y como tales debieran ir vestidos. Otra pretende de todo lo contrario y refleja la opinión de los poetas. Acentuar, al revés, las diferencias y ayudar así a que el vulgo los distinga: preservar las ceremonias y la pompa, las carrozas doradas y los palios, el trono de marfil y los flabelos. Exigir de ellos ritos y disfraces y hacerlos, en general, más vulnerables al dedo indicador y la sonrisa".

(El laico feroz autor de estas líneas, a las que añadí algunas más en una de sus novelas, no es otro que el firmante de este artículo de Opinión).

Juan Goytisolo es escritor.